

# BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

## DIRECTORIO

Germán Suárez Chávez  
*Presidente del Directorio*

Mario Tovar Velarde  
*Vicepresidente*

Alberto Benavides de la Quintana  
Gianfranco Castagnola Zúñiga  
Guillermo Castañeda Mungi  
Alfredo Jalilie Awapara  
*Directores*

# BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

## Funcionarios Principales

Javier de la Rocha Marie  
**Gerente General**

Marylin Choy Chong  
**Gerente Central en Asuntos Técnicos**

Armando Arteaga Quiñe  
**Gerente Central en Asuntos Administrativos**

|  |  |   |   |
|--|--|---|---|
| Juan Ramírez Andueza<br><i>Gerencia de Crédito y Regulación Financiera</i> | Luis Martínez Green<br><i>Subgerencia de Créditos y Servicios</i><br>Mario Mesía Lizaraso<br><i>Subgerencia de Regulación y Evaluación Financiera</i>  | Renzo Rossini Miñán<br><i>Gerencia de Estudios Económicos</i>         | Adrián Armas Rivas<br><i>Subgerencia del Sector Monetario</i><br>Gladys Choy Chong<br><i>Subgerencia del Sector Externo</i>   |
| Carlos Ballón Avalos<br><i>Gerencia de Operaciones Internacionales</i>     | Jorge Patrón Worm<br><i>Subgerencia de Inversiones Internacionales</i><br>Teresa San Bartolomé Gelicich<br><i>Subgerencia de Operaciones Cambiarias</i>  |   | Jorge Estrella Viladegut<br><i>Subgerencia del Sector Público</i><br>Teresa Lamas Pérez<br><i>Subgerencia del Sector Real</i><br>Susana Ishisaka Frukawa<br><i>Subgerencia de Investigación y Análisis Global</i>                               |
| Pacífico Huamán Soto<br><i>Gerencia de Tesorería</i>                       | Augusto Otero Castro<br><i>Subgerencia de Custodia</i><br>José Arturo Pastor Porras<br><i>Subgerencia de Análisis y Programación del Circulante</i><br>Arturo Handabaka García<br><i>Subgerencia Casa Nacional de Moneda</i> | Emilio Pallette Celi<br><i>Gerencia de Contabilidad y Supervisión</i> | Carmen Aguilar Mondoñedo<br><i>Subgerencia de Contaduría</i><br>Luis Valdivia Acevedo<br><i>Subgerencia de Supervisión</i>  |
| Margarita Imano Konno<br><i>Gerencia de Administración</i>                 | Roberto Eslava Robles<br><i>Subgerencia de Personal</i><br>Saúl Paredes Zúñiga<br><i>Subgerencia de Servicios Administrativos</i>  | Luis Mosso Gonzáles<br><i>Gerencia de Sistemas</i>                    | Ricardo Chávez Caballero<br><i>Subgerencia de Desarrollo de Sistemas</i><br>Rolando Pacheco Campusano<br><i>Subgerencia de Operaciones y Soporte a Usuarios</i><br>Juan Carlos Pacheco Pacheco<br><i>Oficina Especial de Servicios Técnicos</i> |
| Jorge Bravo Benites<br><i>Oficina Legal (e)</i>                            |  | José Ponce Vigil<br><i>Auditor Interno</i>                            | Alberto Aquino Velaochaga<br><i>Supervisor I</i><br>Romano Batagelj Cobolli<br><i>Auditor de Sistemas</i>   |
|  | Pedro Arnillas Gamio<br><i>Abogado Consultor</i>   |   |   |
| Humberto Peirano Portocarrero<br><i>Secretario General</i>                 |  | José Rocca Espinoza<br><i>Oficina Relaciones Institucionales</i>      |   |
|  | <b>Jefes de Sucursales</b>   |   |   |
| Arequipa<br>José Monzón García   | Cusco<br>Javier Curo García  | Huancayo<br>Jaime Esquivel Rodríguez                                  |   |
| Iquitos<br>Raúl Castro Alegría   | Piura<br>Carlos Alatrística Gironzini  | Puno<br>Flavio Miraval Bedoya   |   |
|  | Trujillo<br>Nelson Ruiz Cerdán (e)   |   |   |

## INTRODUCCIÓN

Durante 1999, la economía peruana empezó a mostrar ligeros signos de recuperación, luego de un año en el que se presentaron los efectos negativos del Fenómeno del Niño, la crisis financiera internacional y la caída en los términos de intercambio de nuestras exportaciones. Esta capacidad de reacción se vincula al mantenimiento de fundamentos macroeconómicos adecuados, tales como la reducción de la inflación y de los déficit externos; el sostenimiento de un nivel de reservas internacionales netas que supera el monto de obligaciones externas a plazos menores a un año; la vigencia de un sistema de flotación cambiaria que permite, con los movimientos en el tipo de cambio real, desactivar presiones en la balanza de pagos; la adopción de estrictas medidas de regulación bancaria prudencial para favorecer la solidez de las empresas bancarias; y la continuidad en un manejo fiscal disciplinado que posibilita un balance fiscal en el mediano plazo. Estos factores, al ser acompañados por medidas de corte estructural que estimulan la productividad, permitirán la recuperación de las expectativas sobre el futuro de la economía.

La evolución de la actividad productiva no fue homogénea, debido a que los sectores más afectados por el Fenómeno del Niño en 1998, como la pesca, la industria procesadora de recursos primarios y la agricultura, registraron un importante crecimiento en 1999. A ello se sumó la expansión de la producción minera, reflejo del continuo y significativo proceso de inversión producido en los últimos años. De esta manera, el producto bruto interno (PBI) aumentó 1,4 por ciento, gracias al impulso de los sectores productivos primarios que crecieron 14,0 por ciento. Contrastando con esta evolución, los sectores productivos no primarios tuvieron una caída en la producción de 0,9 por ciento, lo cual refleja una reducción en la demanda interna de 2,6 por ciento. Es importante anotar que, como en otros episodios de desaceleración en la actividad productiva, la inversión privada reaccionó más desfavorablemente que otros componentes de la demanda interna, cayendo en 1999 en 16,3 por ciento. Sin embargo, a partir del cuarto trimestre aparecieron síntomas del fin de la recesión, alcanzándose un crecimiento del PBI y de la demanda interna de alrededor de 4,0 por ciento.

La política monetaria desarrollada por el Banco Central cumplió con el objetivo de seguir bajando la inflación acumulada, la misma que llegó a 3,7 por ciento: la más baja de los últimos 40 años. Este resultado se consiguió con un control estricto de la emisión primaria, la cual creció en promedio 6,7 por ciento, versus un incremento de 12,5 por ciento en el año anterior.

Sin embargo, si comparamos la emisión primaria al final de cada año, ésta mostró en 1999 un registro más alto que el de 1998 (17 versus 5,5 por ciento, respectivamente), resultado que se explica por una mayor demanda de circulante vinculada a las previsiones de una posible falla computacional por el cambio de milenio. En este contexto, las entidades del sistema financiero y el Banco Central desarrollaron durante el año planes de contingencia y simulaciones para enfrentar posibles eventos adversos en el campo informático.

Cabe señalar que durante 1999, diversas empresas no financieras enfrentaron problemas para cumplir con sus obligaciones bancarias, razón por la cual se elevó la cartera morosa del sistema bancario. Por ello, los bancos mantuvieron la actitud cautelosa en el otorgamiento de créditos observada desde el cuarto trimestre de 1998, prefiriendo concentrar los nuevos créditos en clientes de bajo riesgo. En este sentido, la razón por la que disminuyó el crédito en 1999 difirió de la que se observó en el último trimestre de 1998, período en el que cayeron las fuentes del crédito bancario al sector privado por la disminución de los pasivos externos de corto plazo de los bancos. En consecuencia, las respuestas de política en 1999 han sido distintas de las aplicadas en 1998 cuando se enfrentó una situación de iliquidez en moneda extranjera. En 1999, los programas ejecutados por el gobierno para apoyo de los bancos tuvieron como objetivo mejorar los indicadores de gestión y calidad de cartera de las entidades financieras y facilitar los procesos de reestructuración de deudas empresariales. Como resultado de estas medidas, el sistema bancario en 1999 pasó por un proceso de consolidación, caracterizado por la fusión de ocho entidades en cuatro, el ingreso de una nueva empresa, la conversión de un banco en empresa financiera, la absorción de dos financieras por dos empresas bancarias y la liquidación de un banco.

La posición del sector externo se vio fortalecida durante 1999. Reflejo de ello es la reducción del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de 6,4 por ciento del PBI en 1998 a 3,5 por ciento en 1999, tendencia explicada por la reducción del déficit comercial de US\$ 2 466 millones en 1998 a US\$ 616 millones en 1999. Las exportaciones de bienes crecieron 6,2 por ciento, gracias a un aumento en 14 por ciento del volumen de exportaciones tradicionales, en especial de los sectores pesquero y minero. Por otro lado, las importaciones disminuyeron 18,2 por ciento, como resultado de la reducción de la demanda interna. El déficit en cuenta corriente fue financiado con un importante flujo de capitales privados de largo plazo, que contrastó con la caída de los capitales de corto plazo. Este comportamiento explica en buena medida la disminución de las reservas internacionales netas por US\$ 780 millones en 1999. A pesar de esta caída, el saldo de las reservas internacionales netas alcanzó a fines de año los US\$ 8 404 millones, equivalentes a 15 meses de importaciones, 5 veces la emisión primaria, 64 por ciento de la liquidez total del sistema bancario y 1,2 veces los vencimientos de deuda pública y privada dentro del año siguiente.

Los efectos de la contracción de la demanda interna se vieron reflejados en una menor recaudación, que aunada al aumento de las remuneraciones en favor de los trabaja-

dores activos y pensionistas del sector público en el mes de abril, ocasionaron que el déficit fiscal se eleve de 0,8 por ciento del PBI en 1998 a 3,0 por ciento en 1999. Esta evolución negativa fue determinada por el deterioro del resultado primario, que pasó de un superávit de 1,2 por ciento del PBI en 1998 a un déficit de 0,8 por ciento en 1999. Ello reflejó principalmente el menor resultado del gobierno central en 1,8 puntos porcentuales por efecto de la menor recaudación y por el mayor gasto no financiero debido al incremento salarial mencionado.

Con el fin de institucionalizar un adecuado manejo fiscal en el largo plazo, se promulgó en diciembre de 1999 la Ley de Prudencia y Transparencia Fiscal, la cual establece un marco fiscal que busca contribuir a la estabilidad económica y al crecimiento sostenido, mediante límites al déficit fiscal y al crecimiento del gasto público, manteniéndose un grado de flexibilidad para los períodos de decrecimiento en la actividad económica.

En resumen, en 1999 la economía peruana comenzó a recuperarse de los significativos choques exógenos que afectaron severamente la producción y los ingresos de las empresas y las familias. Esta recuperación no fue homogénea, pero desde el cuarto trimestre se empezó a observar un mayor dinamismo en las actividades orientadas al mercado interno que se habían rezagado. La experiencia de estos dos últimos años ha demostrado la importancia del mantenimiento de buenos fundamentos macroeconómicos y de las acciones de reforma estructural que favorecen la reversión de las expectativas negativas sobre el comportamiento de la economía nacional.

Memoria 1999  
Banco Central de Reserva del Perú  
ISSN 0067-3242  
Indecopi / Partida Registral N° 0538  
“Hecho el Depósito Legal”  
Diseño: Carlos González  
Fotografías:  
Américo Barriga  
Carlos Rodríguez  
Stella Watmough  
Pre-prensa e Impresión: FIMART S.A.C.  
LIMA-PERÚ